

1. ¿Qué nos parece relevante y esencial tener en cuenta?

2. La escucha de la voluntad de Dios y la escucha mutua, disponibilidad e implicación de cada una. Ser mujeres más orantes y cultivar la experiencia de Dios. Estamos proyectadas y sujetas a vivir la verdadera caridad, amor y sacrificio... La unión, la responsabilidad y el espíritu del amor y sacrificio.
3. Crecer y avanzar en la vivencia del Carisma, que, sin duda, ha de quedar enriquecido y nos posibilitará la respuesta a las llamadas y proyectos de misión.
4. Oportunidad de intercambio de culturas, un momento de vivir con confianza la interculturalidad.
5. La organización de las comunidades de las comunidades, ya que será extremadamente importante tener una buena vida comunitaria para fomentar el proceso regional. La vida en Fraternidad, eso es: Tener en cuenta cada hermana, sus luces y sombras. En suma, la relación sana entre todas. Tener la gracia de vivir juntas el Evangelio, cuidando la calidad de vida evangélica en comunidad, para servir a nuestros hermanos
6. La formación de las hermanas en todos los aspectos, para despertar nuestra conciencia sabiendo que somos llamadas a ser "testigos del evangelio"... según nuestro carisma, para el servicio de la misión.



7. Tener obras propias en cada país para la autosustentabilidad, como camino de independencia económica y testimonio profético, aunando fuerzas y ajustando las obras según las personas con que se puede contar.
8. Reforzar la entrega a la misión, liberarnos de los prejuicios y abrirnos a la conversión, purificándonos de lo accesorio y yendo a lo esencial. Una vida consagrada renovada, hecha de entrega y servicio.
9. Fortalecer la identidad y estrechar los lazos de familia congregacional con apertura y disponibilidad a lo Nuevo, dejándonos guiar por el Espíritu.
10. Tenemos que tener en cuenta nuestra voluntad personal y nuestro deseo de seguir adelante a pesar de las dificultades
11. El salir a las periferias, que la misión no sea solo en el propio país, sino que también salgamos a otros. Eso nos ayudará a conocer otras realidades y poco a poco intentaremos vivir juntas esta regionalización con las manos y corazones unidos.
12. Tenemos tener en cuenta que aun que seamos de distintos países, culturas, y... somos una familia, miembros de un Instituto que tiene una misma misión: ser testigos del amor y la misericordia de DIOS según el carisma de nuestra Madre fundadora
13. Nos parece relevante y esencial tener en cuenta del testimonio en "el Amor y Sacrificio".



¿Qué actitudes sobresalen?

Es importante tener en cuenta la fe y la esperanza.

La corresponsabilidad, la apertura, el conocimiento y el diálogo

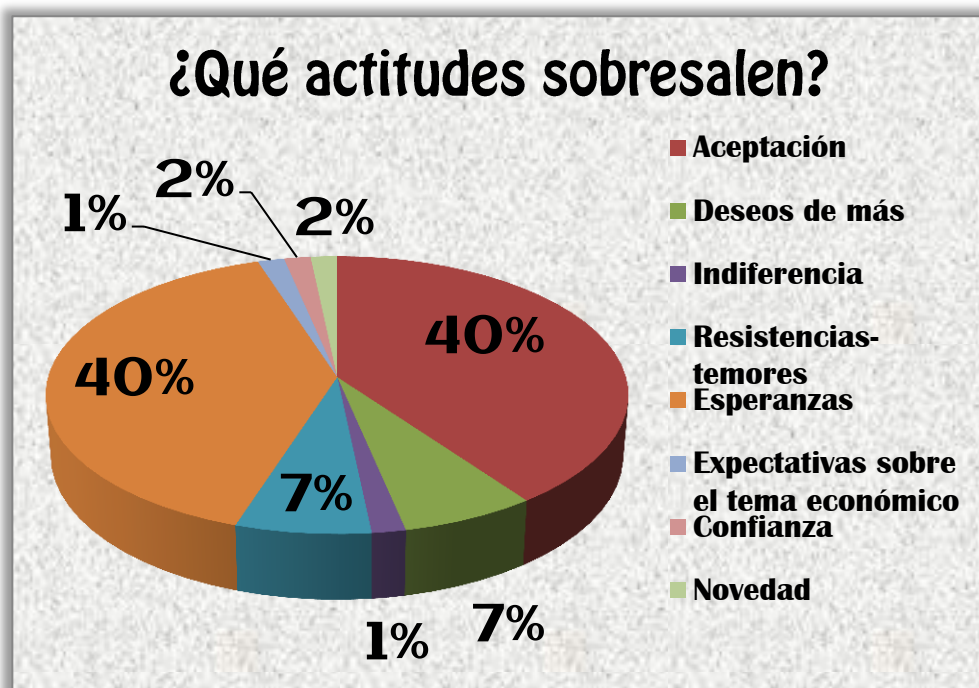
Acogida y aceptación mutua. Humildad y transparencia

La esperanza y una determinación

Intensificar la esperanza

Alegría, confianza, esperanza, coraje, paz, abandono.

Renovación, confianza, firmeza



2. *¿Qué resonancia, reacción, sentimiento te produce este mapa situacional?*



1. Deberíamos estar presentes en un país africano que tuviera el idioma castellano para fuerza común.
2. Para mí mucha esperanza y optimismo, porque veo a hermanas jóvenes que son capaces de llevar el ideal de la Madre Fundadora adelante. Pero también debemos cuidar las vocaciones que Dios nos da en estos tiempos de escasez.
3. Todavía tenemos mucho que hacer, somos jóvenes, debemos tomar en serio nuestra entrega, no medir nuestra capacidad.

4. Primero decir que somos un buen número cuando estamos todos juntos. Separados parece que no tenemos nada. Tenemos buenos trabajos y actividades apostólicas y misión. Lo que importa ahora es cómo trabajar con estas realidades... Podemos dar mucho más, reforzando nuestra misión, compartiendo las experiencias y sin olvidar apostar por la pastoral vocacional.
5. Como tenemos pocas hermanas, necesitamos unir fuerzas para poder caminar y apoyarnos mutuamente.
6. La primera cosa es que somos muchas jóvenes con muchos sueños con ganas y energía para llevar adelante el camino que estamos empezando. Somos pocas y con mucha dependencia económica de la congregación, pero esto no significa que debemos tener miedo o volver hacia atrás. Eso significa que ante todo estamos dispuestas y con EL todo podemos.
7. Creo que tenemos una tarea importante en esta parte del Instituto con una cara africana, siento que está surgiendo algo nuevo; podemos y debemos abrirnos a lo nuevo y a la esperanza. Creo que nuestro carisma se expandirá en este continente, cuna de la humanidad, con un nuevo ardor y un nuevo método para vivir las expresiones de la vida consagrada como FMMDP en África.
8. Riqueza; rejuvenecimiento, entusiasmo, contar con fuerzas vivas, confianza en el futuro y al mismo tiempo incertidumbre, dependiendo de la respuesta renovada en "Amor y Sacrificio", del compromiso de dar VIDA y contagiar esperanza, de ser familia FMMDP compartiendo el carisma recibido.
9. Volver a la raíz, procurando el nuevo estilo de presentación dentro de la sociedad, de la Iglesia y del mundo según nuestro carisma (La forma de vestir, de rezar, de confraternizar).

3. ¿A qué nos sentimos invitadas para afrontar corresponsable y participativamente con esperanza?

1. Nos corresponde aceptar y dar lo mejor nosotras mismas, colaborando con todas sin miedo. Comprometernos activamente, con humildad.
2. Llamadas a una unidad del corazón de hermanas que viven sin miedo de acoger la novedad.
3. Nos sentimos invitados a dar pasos concretos en algo que pueda motivarnos a continuar el camino. Algo concreto, palpable, porque la escritura, los sueños siempre dejan un vacío, tenemos que despertar y caminar.
4. Nos invita a tratar de entender lo que está sucediendo en nuestra sociedad para poder responder a los gritos de hoy con nuestro ser y nuestro hacer.
5. A luchar juntas por el mismo objetivo, así la misión será ligera y no pesada, para eso necesitamos una buena fuerza de voluntad y aceptación mutua. La unión hace la fuerza y fortalece la misión.
6. Nos sentimos invitadas por Dios a continuar lo que ya hemos comenzado, con la responsabilidad de actuar. Porque África necesita nuestra ayuda. Y Dios siempre está con nosotros, con él todo es posible.
7. Me siento invitada a la oración, la flexibilidad y la apertura de Espíritu para aceptar lo nuevo. Aceptar perder un poco de lo mío para recibir un poco de la otra.
8. Nos invita a afrontar corresponsable y participativamente con esperanza siendo optimistas, abriendo más a la realidad de nuestro tiempo y crear una fraternidad universal.

9. Me siento invitada a dar mi contribución para saber cómo ser, saber cómo hacerlo, en un equilibrio dinámico abierto a cada hermana y la comunidad, siendo "signos inteligibles del amor de Dios para todos nuestros hermanos y hermanas que estoy llamada a servir aquí en África.
10. Creer y confiar en el Señor Jesús y con él discernir el proceso. Apertura a la conversión y docilidad al Espíritu Santo para que nos renueve; discernir los signos grandes o pequeños con esperanza; dar vitalidad a la vocación; revitalizar la misión desde la vivencia de nuestra espiritualidad y carisma. Recorrer caminos de comunión donde se vea la interculturalidad, no como mera tolerancia de lo diferente, sino como un proceso, donde la confianza y el cuidado mutuo se puedan expresar libremente sin temor a ser juzgadas y / o etiquetados. Estar dispuesta a pagar el precio de la desinstalación para que ocurra lo "NUEVO".
11. Mayor conocimiento y acercamiento de las hermanas de los diferentes países. Ir experimentando algún intercambio entre las hermanas de los distintos países. Acompañamiento para superar resistencias y tender a fortalecer los lazos de familia FMMDP. Implicar a cada hermana con una dinámica participativa. Ir responsabilizándonos e implicarnos en la autosustentabilidad a pesar de que la mayoría de las hermanas todavía están estudiando y / o realizando alguna misión del Instituto.
12. Nos sentimos invitadas a estar abiertas, tener esta apertura y disponibilidad para acoger lo nuevo. Me siento convidada a dar lo mejor de mí, y a estar disponible.
13. Estamos invitadas a compartir desinteresadamente los dones que recibimos, ya que este esfuerzo nos motiva a tomar nuevos caminos.

14. Esfuerzo por vivir la fraternidad: aceptación y acogida mutua, valorar la otra cultura, respeto, compromiso, responsabilidad, ser transparentes y verídicas, ser disponibles...
15. Tenemos que rezar mucho, abrirnos a la acción del Espíritu Santo, para que nos ilumine el camino recto según la voluntad de Dios. Estar a disposición de la invitación que Dios nos hace, para responder con firmeza a su misión evangelizadora.
16. Ser mujeres orantes, contemplativas y sobre todo, mujeres de fe, que convocan vocaciones.
17. Abrir la ventana de mi corazón para aceptar la nueva realidad que es la hermana de otro país, para caminar juntas de la mano.
18. Estamos invitados a cambiar actitudes, es decir, a guiarnos por el discernimiento y la realización de un proyecto de vida.
19. Para afrontar corresponsable y participativamente con esperanza, estamos invitadas a caminar y crecer juntas, a poner todo en común al ejemplo la primera comunidad, a tener siempre una misma referencia : CRISTO, para poder construir juntas algo nuevo: la Región de África a fin de que el carisma de nuestra Madre fundadora sea más enraizado y extendido en África.



“¡Comencemos de nuevo, hermanas!” Todo tiempo es nuestro tiempo. Aquí, ahora, con éstas que somos.